Sede Apostólica
Santo Padre
Francisco

Catequesis

Audiencia General

Dones del Espíritu Santo: Sabiduría

9 de abril de 2014

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

Iniciamos hoy un ciclo de catequesis sobre los *dones del Espíritu Santo*. Ya sabéis que el Espíritu Santo constituye el alma, la savia vital de la Iglesia y de cada cristiano: es el Amor de Dios, que hace de nuestro corazón su morada y entra en comunión con nosotros. El Espíritu Santo está siempre con nosotros, en nosotros, en nuestro corazón.

El Espíritu mismo es el don de Dios por excelencia (cf. Jn 4,10); es un regalo de Dios, y, a su vez, comunica diversos dones espirituales a quien lo acoge. La Iglesia enumera *siete*, número que simbólicamente significa *plenitud, totalidad*; son los que se aprenden cuando uno se prepara para el sacramento de la Confirmación, y los que invocamos en la antigua oración llamada *Secuencia del Espíritu Santo*. Los dones del Espíritu Santo son: *sabiduría, inteligencia, consejo, fortaleza, ciencia, piedad y temor de Dios*.

Según esta lista, el primer don del Espíritu Santo es, por lo tanto, la *sabiduría*. No se trata sencillamente de la sabiduría humana, fruto del conocimiento y de la experiencia. En la Biblia se cuenta que Salomón, en el momento de su coronación como rey de Israel, pidió el don de la sabiduría (cf. 1R 3,9); y la sabiduría es la gracia de poder *ver cada cosa con los ojos de Dios*; sencillamente, ver el mundo, las

miran, o se miran con la cara torcida: ¿eso es sabiduría de Dios? ¡No! En cambio, si dicen: ”Bah, pasó la tormenta, hagamos las paces”, y vuelven a ir hacia adelante en paz: ¿eso es sabiduría? ¡Sí! He aquí, este es el don de la sabiduría; que venga a casa, que venga con los niños, que venga con todos nosotros.

Y eso no se aprende; es un regalo del Espíritu Santo. Por ello, debemos pedir al Señor que nos dé el Espíritu Santo y que nos dé el don de la *sabiduría*, de esa *sabiduría de Dios* que nos enseña a mirar con los ojos de Dios, a sentir con el corazón de Dios, a hablar con las palabras de Dios. Y así, con esa sabiduría, sigamos adelante, construyamos la familia, construyamos la Iglesia, y todos nos santificaremos. Pidamos hoy la gracia de la sabiduría, y pidámosla a la Virgen, que es la Sede de la sabiduría, de ese don; que Ella nos alcance esa gracia. ¡Gracias!

*(***Saludo** *a los peregrinos de lengua española y, lleno de dolor por el asesinato del padre Frans van der Lugt, S. J.,* **llamamiento** *a todos a orar por la paz en Siria y en esa región, y a los responsables sirios y a la comunidad internacional para que se dé asistencia humanitaria y se alcance la paz a través del diálogo y de la reconciliación)*